

Oraciones con mando directo las legiones del mal
Cada uno puede recitarlas hasta dos veces al día.

Estas oraciones se recitan con una voz determinada, como para dar una orden, a media voz, después de haber hecho el signo de Cruz. Cada cual tiene que integrarlas con sus necesidades personales. Cuánto más en el detalle mejor, y más profundo se llegue en los detalles y mas uno se libera de la maldición o del hechizo que le pesa encima.

En el Santo Nombre de Jesus Cristo y por su precioso Sangre que le ha ganado al mundo subterráneo, con la intercesión de la Virgen Maria y de todos los Santos Arcángeles, en particular de San Miguel Arcángel, de todos los Santos ángeles y todos los Santos, en particular, de San Francisco, San Padre Pío, Santa Gemma Galgani, San Antonio de Padua, San Juan Pablo II, yo mando y ordeno a cualquiera legion diabólica, a todos los espíritus inmundos de quiebra, deuda, pobreza, de alejarse inmediatamente de mí, de mi vida, de mí persona, de mis afectos, de mi casa y de no volver nunca más. Yo lo mando y ordeno en el Santo Nombre de Jesus Cristo!

Por el poder y la potencia del Nombre de Jesus Cristo y por Su Sangre precioso derramada para toda la humanidad, a través de la intercesión de la Santísima Virgen María, de todos los Santos Arcángeles, en particular de San Miguel Arcángel, de todos los Santos ángeles y todos los Santos, yo mando y ordeno a cualquier espíritu inmundo que oscurece la inteligencia, a cualquier espíritu de resentimiento, a cualquier espíritu de falta de perdón, de incapacidad de decision, a cualquier espíritu de odio, de destrucción, de litigio, de ira, de resentimiento, de venganza, de irse inmediatamente lejos de mí y de no volver nunca más. Yo lo mando y ordeno en el Santo Nombre de Jesus Cristo! Señor Jesús, ven a darme Tu paz, Tu vida, Tú quien eres el Rey de la vida y de la misericordia infinita.

Para las dificultades en el trabajo o de otro tipo de dificultades económicas.

En el Santo Nombre de Jesus Cristo y por su precioso Sangre que le ha ganado al mundo subterráneo, con la intercesión de la Virgen Maria y de todos los Santos Arcángeles, en particular de San Miguel Arcángel, de todos los Santos ángeles y todos los Santos, en particular, de San Francisco, San Padre Pío, yo mando y ordeno a todas las legiones de la miseria, a todos los espíritus inmundos, de bancarrota y de deuda, a todos los espíritus de destrucción y autodestrucción, a todos los espíritus de odio y venganza , de alejarse inmediatamente de mí, de mi

trabajo, de mi carrera, de mi casa, de mis ahorros, de mi dinero, de mi vida, de mi afecto, de mi salud, y no volver nunca más. Yo lo mando y ordeno en el Nombre de Jesús.

Para otras necesidades (incluyendo la enfermedad física)

En el Santo Nombre de Jesus Cristo, por Su precioso Sangre por el que todos somos redimidos, por intercesión de la Santísima Virgen María, todos los Santos Arcángeles, en particular de San Miguel Arcángel, de todos los Santos ángeles y todos lo Santos, entre ellos San Francisco, San Padre Pío, San Antonio de Padua, Santa Gemma Galgani, San Juan Pablo II, yo mando y ordeno a todas las legiones inmundas y de brujería, en particular, a los espíritus de las enfermedades mentales, psíquica y física, de destrucción, de desaliento, de autodestrucción, de tristeza, de ansiedad, de exagerada ansiedad, de miedo, de confusión, de opresión, que se vayan de inmediato de mí, de mi vida, de mi persona, de mi existencia y no regresen jamás. Yo lo mando y ordeno en el Santo Nombre de Jesús.

(A veces las enfermedades físicas están relacionadas con la falta de fe, esperanza y caridad. Así que es recomendable tomar las medidas necesarias para crecer en estas tres virtudes. Muchas enfermedades físicas se deben a lesiones internas, por lo que es una cosa excelente rezar por la sanación interior e invocar al Espíritu Santo, amor infinito que sana las heridas del alma).

En el Santo Nombre de Jesus Cristo, por Su Sangre precioso derramada para toda la humanidad, con la poderosa intercesión de la Virgen María y de todos los Santos Arcángeles, en particular, de San Miguel Arcángel, de todos los Santos ángeles y todos los Santos, yo mando y ordeno a cualquier fuerza maligna que me procura un dolor físico que se vaya ya de mi y no vuelva nunca más. Líbrame Señor Jesús, por la inmensidad de Tu Misericordia, líbrame de todo resentimiento hacia los demás, me librame de la ansiedad, del espíritu de angustia, de amargura y de cualquier otra fuerza del mal que es causa en mi de dolor físico. Líbrame de cada falta de perdón hacia mí mismo/a. Dame tu paz y tu paz en abundancia. Te lo agradezco Señor y Te bendigo.

En el Nombre de Jesus Cristo, por su precioso Sangre derramada también por mí, con la poderosa intercesión de la Virgen María y de todos los Santos Arcángeles, en particular de San Miguel Arcángel, de todos los Santos ángeles y de todos los Santos, entre ellos San Francisco, San Padre Pío, San Antonio de Padua, San Judas Tadeo, Santa Gemma Galgani, San Juan Pablo II, yo quiebro y rompo, disuelvo y anonado, toda ligadura medianica y oculta hecha sobre mi salud, toda maldicion en contra de mí que me causa enfermedad física, dolor físico, toda maldición sobre mi cabeza, mi cerebro, mi pescuezo, sobre mi estomago, sobre mi aparato digerente, sobre mis órganos reproductivos, sobre mi espalda, sobre mis piernas. Yo los disuelvo y anonado, por el poder del nombre de Jesús. Gracias

Jesús por Tu victoria, gracias Jesús porque estás actuando, gracias por Tu misericordia. Tu eres el único Señor y Salvador del mundo. Yo Te amo y Te bendigo.

En el Nombre de Jesús, por Su Sangre precioso derramada para toda la humanidad, a través de la intercesión de la Virgen María, San Miguel Arcángel y de todos los Santos Arcángeles, y todos los Santos ángeles y todos los Santos, entre ellos San Padre Pío, San Francisco, San José, San Antonio de Padua, yo quiebro y rompo, disuelvo y anonado, todos los maleficios y las maldiciones, todos los efectos de rituales vudu y macumbas, de magia, brujería, rituales satánicos y demoniacos, de enlaces malignos hechos clavando con muñecas alfileres en mi cabeza, mi cuello, mis hombros, mi espalda, mi sexo, mi útero, mi estómago, mi sistema digestivo, mis piernas, mis pies. Yo los disuelvo y anonado en el Nombre de Jesús.

En el Nombre de Jesús, por Su Sangre precioso derramada para toda la humanidad, a través de la intercesión de la Virgen María, San Miguel Arcángel y de todos los Santos Arcángeles, y todos los Santos ángeles y de todos los Santos, entre ellos San Padre Pío, San Francisco, San José, San Antonio de Padua, yo mando y ordeno a Satanás, a Belzebul, a Lucifer, a Dan, a Abu, a Asmodéo, a Alimai y a cualquier otro espíritu de separación, de odio, de venganza, a toda legión diabólica, espiritica y de brujería, de irse inmediatamente de mí, de mi vida, de mi persona, de mi existencia, de mi trabajo, de mi casa y de no volver nunca más. Yo se lo mando y ordeno en el Santo Nombre de Jesús.

En el Santo Nombre del Señor Jesús, por intercesión de la Virgen María y de todos los Santos Arcángeles, entre ellos San Miguel Arcángel, de todos los Santos ángeles y de todos los Santos, en particular de San Francisco, San Padre Pío, Santa Gemma Galgani, San Antonio de Padua, San Juan Pablo II, San Judas Tadeo, voy a quebrar y romper, disolver y anonar cualquier enlace realizado con rituales satánicos ocultos y demoníacos, todo enlace medianico, todo deseo de muerte, condenación y desastre, todos los deseos de quiebra hecho sobre mí, mi matrimonio, mis hijos, mi esposo, mi familia, mi casa. Yo lo quiebro y lo rompo en el Nombre de Jesús!

A veces se hacen maleficios a través de fotografías y de ropa interior, con el fin de destruir el matrimonio, la familia y el hogar.